



Romain Duris, protagonista de 'La Nuit juste avant les forêts' junto al director de teatro Patrice Chéreau. / PASCAL VICTOR / ARTCOMART

TEATRO / Lliure

«Koltès es terriblemente moderno»

Patrice Chéreau vuelve al Lliure con la legendaria 'La Nuit juste avant les fôrets'

LETICIA BLANCO / Barcelona
Hace 36 años que Bernard-Marie Koltès escribió *La Nuit juste avant les forêts* (*La noche antes de los bosques*), un enigmático soliloquio en el que un hombre habla sin interrupción, contando su historia, su vida, explicándose desesperadamente durante casi hora y media. El director de teatro (también de cine y ópera) Patrice Chéreau fue uno de los primeros en fijarse en la atractiva (y maldita) figura de Koltès, fallecido prematuramente en 1989 por sida, y no dudó en llevar *La Nuit...* a los escenarios galos, sacudiendo a sus contemporáneos. El texto agitó como pocos el teatro francés –y posteriormente toda la escena europea, donde alcanzó rá-

pidamente estatus de culto– por su extrema poética y su novísimo lenguaje, fresco, íntimo y diferente a lo que se había visto y oído antes.

Más de tres décadas después, Chéreau sigue fiel a Koltès –desde hoy y hasta el sábado dirige esta «vertiginosa rapsodia» en el Lliure de Gràcia– y *La Nuit juste avant les forêts* se ha convertido en una obra «terriblemente moderna», explica Chéreau al otro lado del teléfono, enfatizando lo de «terriblemente». «El protagonista es un hombre extranjero, probablemente de origen árabe, del que no sabemos mucho. Le vemos en una habitación de hospital, está malherido, le han pegado una paliza. Está asustado y habla con esa desesperación del que teme

a la muerte», explica Chéreau sobre la que será su minimalista apuesta: una cama y un hombre, el actor Romain Duris, actor en películas como *Arsène Lupin* y *GQ* que debuta de la mano de Chéreau en el teatro.

«La obra habla de la inmigración, del desempleo, de la falta de trabajo y del descontento que llenaban las calles en 1977», recuerda Chéreau. «Problemas que por un momento pensábamos que habían desaparecido y hoy, 30 y 40 años después, están de vuelta. Por eso me parece que el texto sigue siendo relevante y, por desgracia, terriblemente moderno», cuenta Chéreau, visiblemente afectado por la tragedia que el lunes despertó a Francia (el asesinato a sangre

fría de tres niños y un profesor en una escuela judía en Tolouse) y, pese a los años, algo reticente a recordar a Koltès. «Estuve demasiado cerca de él como para decir algo, me cuesta. Podría pasarme horas hablando de él, de lo fantástico de su lenguaje, de cómo lo renovó todo en los 80... pero es difícil», comenta. Chéreau, modelo de intelectual francés comprometido con la izquierda, confiesa sin tapujos que en las próximas elecciones apoyará a Françoise Hollande («a la derecha siempre le ha interesado mucho menos la cultura que a la izquierda») y asegura que sigue siendo un europeísta convencido. «Muchos la ven como un problema, pero Europa es la solución».

BCN / Política cultural

Cultura ya tiene listo el reglamento de la Ley del Cine

Barcelona
Ha tardado, pero al parecer ya está listo. Y, aunque quien avanzó que hay acuerdo fue, ayer, en el Parlament, Fèlix Riera, director del Institut Català de les Empreses Culturals (Icec), reservó el honor de explicar los detalles a su conseller, Ferran Mascarell.

La consellería de Cultura ya tiene listo el acuerdo con exhibidores, distribuidores y otros agentes del sector del cine para empezar a desplegar el reglamento de la Ley de Cine Catalán, que fue aprobada en 2010. Mascarell presentará en dos o tres sema-

nas un reglamento «muy maduro» y muy trabajado, según Riera, que el sector ha contribuido a dibujar en sus líneas maestras y que será el que permita empezar a desarrollar la letra pequeña de la ley.

Más allá de dar cuenta de la situación de la Ley del Cine, en su comparecencia en el Parlament, Riera avisó de los riesgos por los que atraviesan actualmente buena parte de las empresas culturales catalanas, que pese a haber bajado el precio de sus productos han registrado una caída de ventas. Concretó que la principal amenaza a la que tienen



Fèlix Riera. / EL MUNDO

que hacer frente es la piratería: a nivel español, en el sector audiovisual las descargas ilegales suponen un 73,9% y en 2011 causaron pérdidas de 1.400 millones de euros. Más grave todavía es el caso de la música, con un 98,2% de descargas ilegales y 2.746 millones de euros de pérdidas.

Pese a los problemas, Fèlix Riera señaló también el potencial que tiene Cataluña para convertirse en una potencia en ámbitos como el de la animación y el del videojuego (así, subrayó la importancia del traslado a Barcelona de la Feria Gamelab, y avanzó que se impulsarán herramientas financieras para ayudar a crear empresas del sector).

De igual manera, el director del Icec explicó que la consellería reorientará su ayudas no tanto hacia la creación, que hasta ahora se llevaba el 90% de las subvenciones, sino más bien a la difusión y la exhibición.

Arqueología / Piezas

Los jeroglíficos robados de una necrópolis vuelven a Egipto

VANESSA GRAELL / Barcelona
Necrópolis de Saqqara, 1997. Unos ladrones profanan la tumba de Imep-Hur, sumo sacerdote de Ptah, dios de la magia y máxima deidad de Memphis (al sur del Cairo). Arrancan jeroglíficos de las paredes y los sacan ilegalmente de Egipto para venderlos en el mercado negro. Un equipo de arqueólogos catalanes, dirigido por el egiptólogo Josep Cervelló, trabajaba en esa excavación y, casi una década después, volvieron a encontrarse con los jeroglíficos robados de forma casual, en un anticuario de la provincia de Barcelona que las había comprado en un comercio especializado en arqueología egipcia de Londres. Tras largas vicisitudes y 14 años después del robo, Cataluña restituyó ayer a Egipto ocho piezas del siglo III a.C. en un simbólico acto en el Museu d'Arqueologia, que ha custodiado durante un año los jeroglíficos desaparecidos.

«Parece el guión de una película», reconoció ayer el conseller de Cultura Ferran Mascarell, que firmó junto al secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, Mustafa Amin Badawy, la devolución de los jeroglíficos. «Del mismo yacimiento se han encontrado piezas dispersas en Londres, Madrid e incluso Australia. Pero ésta es la colección más grande», señala Cervelló, que pudo identificar las piezas gracias a uno de sus estudiantes del Máster de Egiptología de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). «Nos dijo que había visto unas piezas del Reino Antiguo en un anticuario y que fuéramos a echarles un vistazo... Sabíamos que antes o después iban a aparecer en algún sitio, pero ha sido una coincidencia alucinante», relató ayer el egiptólogo, emocionado por «devolver a Egipto parte de su historia».

Mercado negro

«Aunque cada vez más la conciencia de conservación es más elevada, el expolio está a la orden del día», admitía ayer Jesús Prieto, director general de Bellas Artes y Bienes Culturales. No fue hasta 2005 cuando las piezas empezaron a correr por el mercado negro de las antigüedades, con certificados falsos que legalizaban la salida de Egipto.

Tras el hallazgo casual de dos fragmentos de piedra calcárea en la vitrina de un anticuario, en 2009, la Brigada de Patrimoni Històric de los Mossos d'Esquadra empezó a seguir la pista de los jeroglíficos y, gracias a sus investigaciones, se han podido recuperar ocho piezas de un incalculable valor.